

Escrito por: Anonymous

Resumen:

En mi pueblo existían putas en las casas que trabajaban y se ganaban la vida de dicha forma.

Cuando yo era mocito me besaban y me metían mano .

No me violaban pero me gustaba mucho.

Relato:

Y en concreto había una que me manoseaba ricamente a solas en su casa y me besaba .

Sabía cuando llegaba del colegio y me esperaba en la escalera para llevarme a su habitación.

Charlábamos de su oficio y me enseñaba sus habilidades y la forma de engañar a los clientes .

Era puta pero no tonta . La vida le había enseñado mucho y jugábamos juntos enseñando nuestros cuerpos.

Su habilidad conmigo eran las felaciones . No me permitía penetrar.

Eso está reservado a los clientes que pagan y a ti no te voy a cobrar.

Cuando seas mayor de edad nos iremos de vacaciones y te haré un hombre .

Y así fue . En un apartamento en la playa retozamos los siete días con sus noches .

La noche era nuestra , buena cena , paseo y casquete.

Por la mañana corríamos a la ducha y nos íbamos a la cama frescos y limpios para limpiarnos el polvo mutuamente .

Luego a la playa , siesta con revolcón y vuelta otra vez .

Me dijo que estudiara mucho y que lo nuestro no lo contara .

Hoy felizmente casado y con más de cincuenta años me atrevo a hacerle un homenaje a quien me introdujo en el mudo del sexo con pasión y verdad de la vida .